

CHINA Y AMERICA LATINA: SU DESARROLLO CULTURAL BAJO LA GLOBALIZACION ECONOMICA

Diciembre, 2005

Prof. Song Xiaoping

Vice-director, Instituto de America Latina

Academia Nacional de China de Ciencias Sociales

songxp@cass.org.cn

I. GLOBALIZACION ECONOMICA Y DIVERSIDAD CULTURAL

La globalizacion economica es un hecho y una tendencia que se nos acerca. Segun la definicion que se acepta generalmente, la globalizacion economica se refiere al libre fluido por el mundo de los elementos productivos, incluidos el capital, tecnologia, mano de obra, etc.. Sin embargo, la globalizacion economica es un proceso de desarrollo muy complicado, no es puramente economico, de Mercado, sino tambien contiene elementos politicos y culturales. Esto implica un desarrollo cada vez mas profundizado del intercambio y cooperacion internacional en los terrenos cultural e ideologico. El impacto de la globalizacion economica es multifacetico, no solamente en las esferas economicas, sino tambien en las culturales de la vida humana.

En los ultimos anos, hay quines sostienen una tendencia de asimilacion de las diferentes culturas nacionales durante la globalizacion economica. Tambien hay quienes que van mas alla que esto, ellos consideran que, uno de los productos directos de la globalizacion economica consiste en una globalizacion cultural. Estas teorias no solo niegan la existencia de las diferencias culturales, sino tambien la existencia de las diversas culturas nacionales.

Nosotros opinamos que las diferencias entre las diversas culturas nacionales son objetivas, que no se vislumbra el horizonte de su extinction, la globalizacion economica no puede hacer desaparecer ni eliminar las diferencias y los rasgos distintivos entre las diversas naciones y regiones en el aspecto cultural, viendolo tanto desde corto como mediano y largo plazo.

Las necesidades basicas y las actividades por satisfaccion de las mismas de la Humanidad consituyen la base del nacimiento y desarrollo de las culturas. Las necesidades basicas y las actividades por satisfaccion de las mismas de la Humanidad son communes. Sin embargo, las formas de expresion de las necesidades y las subsiguientes actividades no son iguales, que se diferencian de epoca a epoca, y de nacion a nacion. Esto determina las diferencias culturales.

En cuanto a las diferencias culturales, hay diferencias por épocas, y también las hay por naciones. Los dos tipos de diferencias no son iguales. Las diferencias culturales por épocas se refieren a las que se producen entre los diferentes niveles de desarrollo, que reflejan las diferencias de grado de desarrollo. Las diferencias culturales por naciones no nacen por motivo de diferentes grados o niveles de desarrollo, sino que existen por las diferentes formas, modos o estilos de expresión de las necesidades básicas y las subsiguientes actividades por satisfacción de las mismas necesidades. En este sentido, cada cultura nacional tiene sus particularidades, con sus propios valores insustituibles, que forman parte de las riquezas culturales de la humanidad.

Claro, es irracional exagerar las diferencias nacionales. La exageración de las diferencias culturales nacionales conduciría a una negación del intercambio cultural entre las diversas naciones. Con la globalización económica, el siglo 21 se convierte en un siglo de vertiginoso desarrollo científico, tecnológico y económico. Gracias a los avanzados medios de transporte y comunicación, el mundo se hace cada vez más chico, los intercambios culturales se intensifican con cada día que pasa, y las culturas nacionales se influyen entre sí. Sin embargo, de esto, no se puede deducir una asimilación de las diferentes culturas bajo el actual proceso de globalización económica.

La globalización económica ha hecho influencias al desarrollo cultural de la humanidad. Sin embargo, de estas influencias no nacerá una llamada “globalización cultural,” que implica “un modelo único cultural,” ni “una estandarización de una cultura mundial” en torno a determinada cultura, por ejemplo, a la cultura norteamericana. El hecho es que la globalización económica hace que los lazos culturales entre los diversos países o naciones se fortalezcan más que nunca, las oportunidades de intercambio e influencias entre las diversas culturas se incrementan sin cesar y, las diversas culturas, mientras heredan y desarrollan la excelencia de sus tradiciones culturales propias, asimilan los logros de las otras culturas, de modo que se promueva el desarrollo cultural de la Humanidad.

La prolongada historia mundial nos demuestra que nunca existe un modelo único cultural, ni una “cultura globalizada.” La historia de las civilizaciones de la Humanidad es una historia de desarrollo de las culturas de las diversas naciones, que hicieron sus particulares contribuciones al desarrollo cultural de la Humanidad, y profundas influencias al desarrollo de la sociedad humana. Durante miles de años, las civilizaciones de la Antigua Grecia, China, India, así como las civilizaciones africanas, islámicas, desarrollaron sus culturas, formando parte de las riquezas culturales humanas.

En la actualidad, la globalización económica proporciona nuevas oportunidades históricas al intercambio a las diferentes culturas, de modo que la globalización económica se convierte en poderosas fuerzas de promoción al desarrollo de las culturas nacionales. A base de este frecuente y amplio intercambio, los diversos países y naciones adquieren nuevos elementos foráneos para desarrollar sus propias culturas, hacerlas más ricas, más dinámicas, así como con particularidades propias más pronunciadas. Por lo tanto, la globalización económica constituye precisamente nuevas condiciones y oportunidades para que las culturas nacionales promuevan y desarrollen plenamente sus propias particularidades.

En la historia humana, podemos ver casos y experiencias convincentes. Como indica el famoso filósofo inglés Russell, la historia ha demostrado que el intercambio entre diversas culturas es hito para el desarrollo de las civilizaciones humanas. Los griegos aprendieron de los egipcios, los romanos, de los griegos; los árabes del Imperio Romano. En la Edad Media, los europeos imitaron a los árabes; en el Renacimiento, Europa imitó a su vez al imperio Bizantino. Precisamente es a través del encuentro, intercambio y entrelazamiento entre sí, estas diferentes culturas pudieron asimilar incesantemente nutritivos elementos foráneos, cobraron dinamismo durante los distintos periodos históricos y, se prolongaron de generación en generación. Este encuentro, intercambio y entrelazamiento entre sí, no resultaron ni implicaron que una cultura nacional desapareciera o se disolviera absorbida por otra, sino que se alimenta de contenidos foráneos, se fortalece y se rejuvenece. La historia del desarrollo de la cultura china lo ha demostrado. Durante el proceso de asimilación de elementos foráneos, la cultura china no fue sustituida por las otras, por ejemplo, en la Dinastía Yuan y Dinastía Qing, sino que se convirtió en una más dinámica, con más vitalidad.

Los rasgos fundamentales de las culturas son nacionales. La nacionalidad cultural es la piedra angular, sobre la que determinada nación puede sobrevivir entre las otras. Cuando la cultura pierde su nacionalidad, entonces pierde la razón de subsistencia como cultura independiente. Y cuando determinada nación pierde su cultura nacional, esta nación perderá su razón de subsistencia.

En el mundo, no existe una cultura mundial independiente de las culturas nacionales. De la globalización económica no nace una globalización cultural a base de un único sistema de valores culturales. Lo que existe son culturas nacionales. Cada nación tiene su propia cultura, las distintas culturas nacionales son insustituibles entre sí. De la nacionalidad cultural nace la diversidad cultural, o sea diversidad cultural que está fundada sobre las distintas particularidades o identidades de las diversas culturas nacionales.

Para la Humanidad, igual que la diversidad biológica para el equilibrio biológico, es indispensable la diversidad cultural. En este sentido, la diversidad cultural es uno de los patrimonios básicos de la Humanidad.

II. INDEPENDENCIA CULTURAL

Es un hecho inobjetable que las culturas de los diversos países y naciones tienen sus particularidades, y de aquí, nace y se desarrolla la diversidad cultural, aun bajo la globalización económica. Perseverar en la nacionalidad y diversidad cultural constituye un tema eterno para el desarrollo de las civilizaciones de la Humanidad. En China, hay un lema que dice: "convergir y no asimilarse". Este lema sirve para el desarrollo de las diversas culturas nacionales. Las normas básicas para las relaciones culturales internacionales consisten en promoción mutua a base de igualdad. El contexto del desarrollo cultural humano debe ser la convivencia entre las diversas culturas nacionales a base de la diversidad cultural.

Sin embargo, sigue habiendo quienes pregonan por la "globalización cultural", que implica un "modelo único cultural," o "standarización de una cultura mundial" en torno a determinada cultura. Ellos intentan establecer una hegemonía cultural e ideológica, a base de sus culturas "poderosas", procuran imponer su modelo cultural a otros países, y usar todo tipo de medios para difundir sus teorías políticas, valores, modos de vida, etc.. Por lo tanto, perseverar en la nacionalidad y diversidad cultural adquiere un sentido importante para el desarrollo de las culturas nacionales. Los diversos países en desarrollo tienen que librar una lucha por la independencia de la cultura nacional, estar alerta contra todo tipo de intenciones de hegemonismo cultural, proteger y desarrollar las herencias de las culturas nacionales, asegurar ampliamente la identidad de la cultura nacional entre nuestros pueblos.

Para salvaguardar la independencia de la cultura nacional, hay que adoptar, además, una postura de apertura cultural, esto quiere decir, nutrirse activamente de excelentes logros culturales de otras naciones, de modo que nuestras culturas nacionales puedan rejuvenecerse. Es peligroso el aislamiento cultural, apartarse del mundo actual, aun más peligroso pregonar por un nacionalismo extremista, considerándose como ortodoxia y rechazando a otras culturas como heterotoxias. Por un lado, luchar contra la hegemonía cultural y salvaguardar la independencia de la cultura nacional, por el otro lado, asimilar activamente excelentes logros culturales foráneos y respetar la diversidad cultural, son dos caras de la misma moneda. Para fortalecer la independencia de la cultura nacional, o mejor dicho, fortificar la cultura nacional misma, hay que estar atento a los dos aspectos.

Reconocer y respetar la diversidad cultural no solo implica salvaguardar el derecho de independencia, sobrevivencia y desarrollo cultural de si mismo, sino tambien reconocer el mismo derecho de los demas. Es asi que se establecera un contexto de desarrollo cultural en el mundo actual a base de la diversidad cultural.

III. CHINA Y AMERICA LATINA: ESFUERZOS POR EL DESARROLLO DE LAS CULTURAS NACIONALES

China y los paises latinoamericanos son paises en desarrollo. Se enfrentan con la misma tarea de desarrollo tanto economico como cultural. En la epoca actual, el desarrollo de la cultura nacional tiene un valor particular para ellos. Si se pierde la cultura nacional, entonces se pierde el sosten espiritual y la identidad nacional, asi como el rumbo de su desarrollo nacional.

China es un pais milenario, con fuertes raices culturales, sin embargo, bajo la globalizacion economica, la tarea de conservacion de sus tradiciones culturales no es menos dificil. En el proceso de intercambio cultural e influencia de otras culturas, la conciencia de independencia cultural es indispensable.

En la historia, los grandes pensadores y literatos latinoamericanos, como Simo Bolivar, Jose Marti y muchos otros, siempre luchaban por la independencia e identidad cultural de sus patrias. Hoy aun sigue esta lucha.

Al estudiar y analizar el fenomeno de la globalizacion, los latinoamericanos tocaron una serie de temas importantes, tales como la marginacion economica, politica y cultural, diversidad cultural, igualdad politica entre todas las naciones, etc..

La tendencia de marginacion cultural e imposicion de modelos economico-politico y culturales es un tema que preocupa a muchos latinoamericanos. Miguel Leon-Portilla, investigador de la Universidad Nacional Autonoma de Mexico, senala en su obra "Los indigenas y la globalizacion", que, la larga historia muestra que la esencia de la globalizacion consiste en que bloques de fuerza en diferentes formas imponen todo su sistema cultural, incluidos el sistema politico y economico, modelo tecnologico, modo de vida, valores, etc.. En la historia, este proceso de imposicion fue acompanado por diversas formas de conquista, tales como guerras y colonizaciones, mientras que la actual globalizacion es la continuidad de la historia, cuya forma consiste en conquista de mercados. La obra del autor muestra una viva preocupacion por la marginacion cultural de los debiles, tanto pueblos como naciones.

El famoso historiador y pensador mexicano, Leopoldo Zea, en su

obra "Fin de milenio: Emergencia de los marginados," editada en 2000, señala con más profundidad, que, al hacer la expansión, el Occidente se denomina como típico representante de la cultura humana y de la Humanidad entera, todo tipo de modelos tienen que tomarlo como prototipo, tienen que ser revisados por el Occidente según sus propios intereses. El historiador mexicano deposita mucha esperanza en los "marginados", durante el relevo de siglos, el fenómeno de la emergencia de los "marginados" es una reacción contra la desigualdad histórica,. Los "marginados" han participado en la construcción del mundo con sus recursos, inteligencia y trabajo, ellos tienen el derecho en disfrutar la libertad y prosperidad del Nuevo Milenio. El mundo actual tiene que aprender a respetar las diferencias culturales de los demás, a encargarse de su responsabilidad, de modo que la Humanidad se encamine a una nueva era, en vez de un exterminio de todos.

En la época actual, las culturas latinoamericanas han sido y siguen azotadas por el neoliberalismo excesivamente difundido en este continente. La tarea del desarrollo de las culturas nacionales es aún más apremiante que la del económico.